

Argentina: un archipiélago de gobernabilidad condicionada. El rol de los provincialismos en las elecciones presidenciales de 2023

Luis Karamaneff  Doctor en Ciencia Política - Instituto de Investigaciones Políticas (IIP), Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Universidad Nacional de San Martín (UNSAM).
lkaramaneff@unsam.edu.ar

Iván Jacobsohn  Doctorando en Ciencia Política - Instituto de Investigaciones Políticas (IIP), Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Universidad Nacional de San Martín (UNSAM).
ijacobsohn@unsam.edu.ar

Doi: <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/desafios/a.14702>

RESUMEN

En los países federales se celebran elecciones para los distintos niveles de gobierno. Estas elecciones pueden ser simultáneas o celebrarse en fechas diferentes. En 2023, la mayoría de las provincias argentinas desdoblaron las elecciones para gobernador e intendentes de las presidenciales y, en el período previo a las elecciones generales de 2023, se sucedieron diferentes pruebas electorales a nivel subnacional. Estas elecciones subnacionales evidenciaron que los votantes toman decisiones electorales diferentes cuando votan por autoridades provinciales y nacionales. Este trabajo examina las dinámicas subnacionales que influyeron en las elecciones argentinas de 2023, destacando el impacto del alto desdoblamiento electoral y los provincialismos en el surgimiento de nuevas fuerzas políticas. El análisis revela que el presidente electo emergió como el candidato preferido en Estados subnacionales, con una marcada influencia de provincialismos, rompiendo con el esquema tradicional de polarización política.

Palabras clave: elecciones Argentina 2023; política subnacional; federalismo; provincialismo.

Para citar este artículo: Karamaneff, L., & Jacobsohn, I. (2025). Argentina: un archipiélago de gobernabilidad condicionada. El rol de los provincialismos en las elecciones presidenciales de 2023. *Desafíos*, 37(2), 1-27. <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/desafios/a.14702>

Argentina: an Archipelago of Conditioned Governability. The Role of Provincialisms in the 2023 Presidential Elections

ABSTRACT

In federal countries, elections are held for the different levels of government. These elections may be simultaneous or held on different dates. In 2023, most of Argentina's provinces held gubernatorial and mayoral elections separately from the presidential elections. In the run-up to the 2023 general elections, different electoral tests were held at the subnational level. These subnational elections demonstrated that voters make different electoral choices when voting for provincial and national authorities. This paper examines the subnational dynamics that influenced the Argentine elections of 2023, with a particular focus on the impact of high electoral splitting and provincialisms on the emergence of new political forces. The analysis reveals that the president-elect emerged as the preferred candidate in subnational states with a marked influence of provincialisms, breaking with the traditional pattern of political polarization.

Keywords: elections Argentina 2023; subnational politics; federalism; provincialism.

Argentina: um arquipélago de governabilidade condicionada. O papel dos provincialismos nas eleições presidenciais de 2023

RESUMO

Nos países federais, as eleições ocorrem em diferentes níveis de governo e podem ser realizadas simultaneamente ou em datas distintas. Em 2023, a maioria das províncias argentinas separou as eleições para governador e prefeito das eleições presidenciais, realizando pleitos em momentos distintos. No período que antecedeu as eleições gerais de 2023, ocorreram diversas eleições subnacionais, que mostraram que os eleitores fazem escolhas diferentes ao votar para cargos provinciais e nacionais. Neste artigo, analisam-se as dinâmicas subnacionais que influenciaram as eleições de 2023 na Argentina, destacando o impacto da fragmentação eleitoral e do provincialismo no surgimento de novas forças políticas. A análise revela que o presidente eleito emergiu como o candidato preferido em províncias com uma influência marcante do provincialismo, rompendo com o padrão tradicional de polarização política.

Palavras-chave: eleições Argentina 2023; política subnacional; federalismo; provincialismo.

Introducción

El triunfo de Javier Milei en 2023 marcó un hito significativo en la historia electoral de Argentina. No había ocurrido nada igual en cuarenta años, desde la recuperación democrática en 1983. Un nuevo movimiento político popular —denominado La Libertad Avanza, que proponía una revisión de los principales conceptos del ciclo democrático, y que compitió por primera vez a nivel nacional— fue el frente más votado de las elecciones presidenciales y consagró a Milei como presidente de la República. Con este resultado, ganó una fuerza que propuso cambios drásticos al rol del Estado en la economía y extendió su revisión al modelo político de coaliciones peronistas-antiperonistas, que se alternaban en el gobierno, a la interpretación de la historia consensuada en 1983, al alcance de los servicios públicos y al patrón cultural progresista de la última década.

En las elecciones primarias del 13 de agosto,¹ La Libertad Avanza se impuso con casi el 30% de los votos en el país. Sin embargo, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) y en la Provincia de Buenos Aires (PBA), que representan más del 40% del padrón electoral, quedó en tercer lugar, muy lejos de Unión por la Patria² (UxP) y de Juntos por el Cambio³ (JxC). Luego, en las elecciones generales del 23 de octubre, Milei quedó en segundo lugar, nuevamente con el 30% de los votos en el plano nacional, mientras que en la CABA y en la PBA volvió a quedar de tercero con el 25%. Es decir, si solo hubieran votado los habitantes de esta zona del país, el candidato peronista Sergio Massa habría ganado sin necesidad de segunda vuelta, con el 47% de los votos. Finalmente, en la segunda vuelta del 19 de noviembre, Massa se volvió a imponer en el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA)⁴ PBA con 52%, mientras que Milei en el resto del país obtuvo casi 60% de los votos.

- 1 Las elecciones primarias argentinas, conocidas como paso (Primarias, Abiertas, Simultáneas y Obligatorias), fueron establecidas en 2009 mediante la aprobación de la Ley N.º 26.571. Su propósito principal es determinar dos aspectos fundamentales: la habilitación de los partidos políticos para participar en las elecciones nacionales, los cuales deben obtener al menos el 3% de los votos válidos en el respectivo distrito para cada categoría; y la conformación de las listas de candidatos que representarán a cada partido, lo que implica la celebración de internas abiertas.
- 2 Unión por la Patria es la nueva denominación de la coalición oficialista, peronista, de centro izquierda que llevaba como candidato al entonces ministro de Economía, Sergio Tomás Massa.
- 3 Juntos por el Cambio es la coalición creada por el expresidente Mauricio Macri, representante de la derecha tradicional en Argentina.
- 4 El AMBA es la zona urbana común que conforman la CABA y cuarenta municipios de la PBA que la circundan. Según el censo de 2022, cuenta con 13 985 794 de habitantes, que representan más del 30% de los habitantes de la Argentina.

Al mismo tiempo, en el contexto de una de las elecciones más desdobladas en la historia argentina, donde la mayoría de los ciudadanos votaron para presidente en una fecha y para gobernador en otra, los candidatos locales de La Libertad Avanza no lograron ni un solo triunfo en las provincias del país. De hecho, su desempeño fue notablemente débil, no alcanzaron el 10% de los votos en la mayoría de los casos. En este escenario, incluso sin un discurso que apelara al federalismo, Javier Milei arrasó en las elecciones primarias en 16 de las 24 provincias. Además, logró victorias en seis de las once provincias que nunca había visitado, obteniendo triunfos contundentes con más del 60% de los votos en localidades pequeñas y remotas.⁵ Posteriormente, en las elecciones generales, mantuvo su caudal de votos y, en la segunda vuelta, se consagró como presidente al obtener la victoria en veintiuna de las veinticuatro provincias argentinas. Todo esto ocurrió sin que su fuerza lograra obtener una sola gobernación o intendencia, lo que nos lleva a preguntarnos cómo fue posible el triunfo de Javier Milei, cuando todos sus candidatos locales fueron derrotados de manera sucesiva y en forma significativa.

A pesar de su éxito en el interior del país, obtuvo resultados menos favorables en la zona metropolitana —que incluye a la CABA y el conurbano de la PBA—, donde reside más del 40% del electorado. Milei quedó en segundo lugar en la CABA y en tercer lugar en la PBA. De esta manera, mientras las fuerzas tradicionales de JXC y UXP revalidaban sus liderazgos en la Ciudad y la PBA respectivamente, el interior del país iniciaba la avanzada libertaria. En este punto, como sostiene Malamud (2023), las élites metropolitanas —que protagonizaron la polarización electoral de los últimos años— perdieron capacidad de atracción para el resto de los habitantes del país. De esta manera, las elecciones marcaron un notable declive en el respaldo a los frentes políticos tradicionales, los cuales habían recibido casi el 90% de los votos positivos en 2019 y ahora apenas superaron la mitad de los sufragios. Parecía que fuera de la Ciudad y la PBA se empezaban a consolidar mayorías contrarias al sistema político establecido. Así, se destaca la notable disparidad entre el rendimiento de Milei a nivel nacional y su desempeño en dos áreas clave: la CABA —distrito del cual era diputado— y la PBA.

5 Un caso destacado por los medios de prensa nacionales fue el de San Antonio de los Cobres, una pequeña localidad en la puna salteña, donde Milei obtuvo la mayor proporción de votos del país (Rebossio, 2023).

Aquí se observa un patrón interesante: los resultados más sólidos de Milei se registraron en estados subnacionales, donde hay coaliciones provincialistas que tienen un peso significativo en el escenario político. A partir de ello, este artículo se sumerge en un análisis exhaustivo de las complejas dinámicas geográfico-políticas que caracterizaron las elecciones argentinas de 2023, centrándose en el rol que tuvieron dichos provincialismos en el desempeño electoral de Javier Milei. Partiendo de esta premisa, la hipótesis central del artículo sugiere que el desdoblamiento electoral, que ocurrió en la mayoría de las provincias, llevó a los votantes de los provincialismos a respaldar a Milei como su candidato preferido, rompiendo con el esquema tradicional de polarización política. Este análisis no solo arroja luz sobre el panorama político argentino de 2023, sino que también invita a reflexionar sobre el rol de los provincialismos en las dinámicas electorales nacionales, el impacto del desdoblamiento electoral en la configuración del sistema político y en la competencia entre las fuerzas políticas establecidas y las emergentes.

Para alcanzar este objetivo, luego de esta introducción, el artículo se estructura de la siguiente manera: en el primer apartado se describe la variación política en el federalismo argentino y sus principales atributos implicados en las elecciones de 2023. Se examinan las diferentes configuraciones políticas, cómo estas han influido en los resultados electorales y se analiza el desdoblamiento electoral, sus antecedentes y sus implicancias como estrategia electoral. En el segundo apartado, se conceptualizan los provincialismos, detallando sus atributos y, en el tercero, su incidencia en las elecciones 2023. Por último, en el cuarto apartado se presentan las conclusiones del artículo, resaltando los resultados de la investigación y discutiendo los desafíos que los provincialismos plantean al sistema político argentino.

Variación política en el federalismo argentino

Argentina es un país federal constituido por veintitrés provincias y la CABA. Cada jurisdicción tiene su propia Constitución y sistema electoral, tiene capacidad para implementar su propia organización territorial y autonomía para establecer su propio cronograma electoral.⁶ Estas potestades otorgadas constitucionalmente empoderan políticamente a las provincias y convierten al

6 A diferencia de Brasil y México, en donde las instituciones electorales están reguladas por la Constitución Federal y, por ende, no se observa esta disparidad sustancial. En Argentina, los artículos 121 y 122 de la Constitución Federal delegan las facultades políticas a las provincias.

federalismo argentino en un sistema político complejo, en el que conviven veinticuatro sistemas electorales provinciales más el nacional. De esta forma, se puede observar una variación sustancial dentro del mismo territorio, que profundiza lógicas políticas regionalmente localizadas (Jones & Mainwaring, 2003).

En este contexto, el debate sobre la nacionalización y desnacionalización del sistema político sigue siendo central en las discusiones teóricas actuales, especialmente en relación con el comportamiento ciudadano en contextos multinivel, en los que coexisten arenas políticas institucionales y territoriales yuxtapuestas (Escolar, 2013). Dado que los partidos y los sistemas de partidos ocupan un lugar fundamental en la política democrática, sus características y comportamiento han sido ampliamente investigados en numerosos subcampos de la ciencia política. Esto incluye estudios sobre votación, elecciones, legislaturas, poderes ejecutivos y presidenciales, burocracias, tribunales, sistemas electorales y relaciones internacionales (Chhibber & Kollman, 2009, p. 11). A su vez, esta línea de investigación es relevante para analizar la dimensión territorial de los sistemas de partidos (Caramani, 2004).

Desde esta perspectiva, los sistemas de partido se pueden dividir en dos tipos: sistemas de partido nacionalizados y sistemas de partido desnacionalizados. Los primeros se caracterizan por la capacidad de los partidos de establecerse de manera consistente en todo el territorio, completando un proceso dual de homogeneización en el comportamiento electoral (Escolar, 2013). Este proceso es facilitado por factores como la centralización del poder político, las reglas electorales y la convergencia de las preferencias de los votantes (Chhibber & Kollman, 2009). En contraste, los sistemas desnacionalizados se configuran por la emergencia de partidos locales fuertes que responden a demandas territoriales específicas, debilitando la cohesión del sistema a nivel nacional (Escolar, 2013). En estos casos, existe una considerable variación en los resultados electorales de los principales partidos entre distintas entidades subnacionales (Jones & Mainwaring, 2003).

En un plano teórico más general, se han desarrollado diferentes perspectivas relacionadas con la variación política, en contextos multinivel de diversos aspectos y órdenes de la vida política y social a nivel subnacional. Por ejemplo, en la disparidad democrática dentro del mismo territorio (Behrend & Whitehead, 2016; Gervasoni, 2010; Gibson, 2006; Giraudy, 2011; O'Donnell, 1993), en el ejercicio de los derechos (King, 2017), en la implementación de políticas

públicas (Behrend & Karamanef, 2021; Bonvecchi, 2008), en la desigualdad social (Otero-Bahamón, 2021), en la capacidad del Estado (Luna & Soifer, 2017; Simpson, 2017), en la estructura económica (Behrend & Bianchi, 2017) y en las instituciones políticas (Cardarello, 2012; Ríos & Soto, 2017; Smulovitz, 2013). Este trabajo se centra en esta última variación, enfatizando las instituciones electorales en las provincias argentinas.

En el marco de esta variación institucional en las provincias argentinas, se puede identificar una heterogeneidad en términos de instituciones electorales (Calvo & Escolar, 2005; Leiras, 2010). Por ejemplo, hay provincias que han implementado, en diferentes momentos y en diferentes categorías, el sistema de lemas.⁷ También se observa que conviven provincias con sistemas legislativos bicamerales con otras que cuentan con sistemas unicamerales.⁸ Jurisdicciones que utilizan su propio método de asignación de bancas legislativas y provincias, que tienen diferentes tipos de reelecciones (inmediatas, alternadas e indefinidas)⁹ (Cardarello, 2012; Jacobsohn, 2021; Liendo, 2012).

En este sentido, las provincias argentinas tienen la potestad constitucional de implementar su propio cronograma electoral. Es decir, las provincias deciden en qué fecha se llevan a cabo las elecciones a partir de una “desconcentración temporal de las elecciones” (Malamud & De Luca, 2005). La implementación del calendario electoral ha sido una herramienta utilizada por gran parte de los gobernadores para la “administración de los arrastres electorales (*coattail effects*) entre la arena nacional y la provincial” (Del Cogliano & Varetto, 2016, p. 18), es decir, la forma en que la *performance* electoral de un nivel de gobierno afecta la *performance* electoral de otro nivel de gobierno (Calvo & Escolar, 2005; Leiras, 2010). De este modo, esta interrelación entre niveles de Gobierno permite a los gobernadores administrar el calendario electoral dependiendo de los intereses y las ventajas que perciban.

7 Se denomina ley de lemas o voto doble simultáneo a una modalidad de sufragio que permite que un mismo partido (lema) presente varias candidaturas para el mismo cargo (sublema). De esta manera, cuando el ciudadano vota por uno de los sublemas, vota a favor del lema que pertenece el sublema. Y luego, se suman los votos de los sublemas (Reynoso, 2004).

8 Salta, Catamarca, Santa Fe, PBA, Entre Ríos, Corrientes, Mendoza y San Luis son bicamerales. El resto de las provincias son unicamerales.

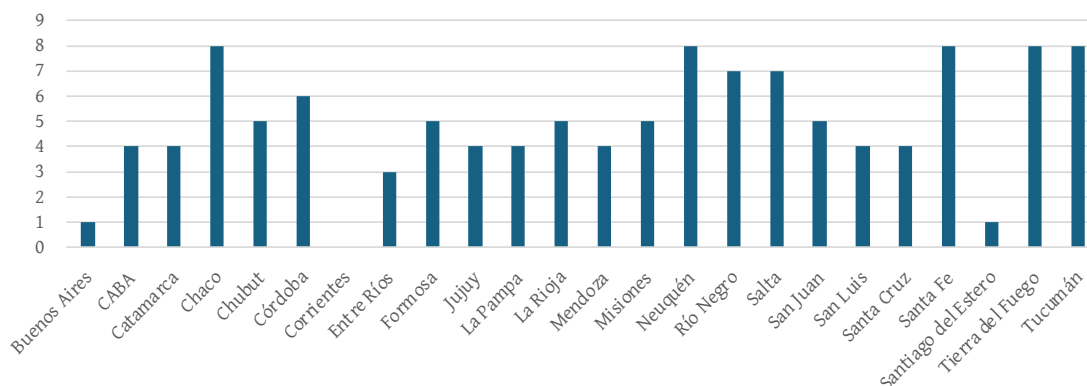
9 Santa Fe y Mendoza implementan la alternancia alternada. Formosa y Santa Cruz son las únicas dos provincias que habilitan la reelección indefinida. El resto de las provincias utiliza la reelección inmediata.

Asimismo, en contextos multinivel y electoralmente descentralizados, como el caso argentino, la incertidumbre juega un rol fundamental en la coordinación entre los niveles de Gobierno. En este sentido, la incertidumbre no se refiere únicamente a la imprevisibilidad de los resultados electorales, sino también a la complejidad y variabilidad de las alianzas y del comportamiento de los partidos en diferentes contextos territoriales y electorales. Escolar (2013) sostiene que la incertidumbre en sistemas de competencia multinivel genera una “convivencia forzada” o *modus vivendi* entre actores locales y nacionales, quienes deben adaptarse continuamente a un entorno político cambiante y fragmentado. Entonces, el desdoblamiento electoral se convierte en una estrategia política, entre otras tantas, para reducir la incertidumbre generada por el contexto político-institucional.

En 1983, año de la recuperación de la democracia, ninguna provincia desdobló las elecciones. Fue el único momento en el que las elecciones provinciales y las nacionales se llevaron a cabo el mismo día. Luego de eso, el cronograma electoral argentino dejó de estar completamente unificado (ver tabla 1). Santa Fe, Tierra del Fuego, Tucumán, Neuquén y Chaco son las provincias con mayores desdoblamientos (ver tabla 2), porque después de 1983, lo hicieron en todas las elecciones siguientes. La PBA fue la provincia que menos elecciones desdobló, lo hizo sola una vez en el año 2003. El caso de la PBA es excepcional ya que —por su peso electoral—¹⁰ queda atrapada en la dinámica política nacional, sin poder imponer una agenda estrictamente local (Ollier, 2007). Esta situación produce un efecto contrario al de la provincialización, aunque resulta un caso atípico en la política argentina. En este sentido, la evolución del desdoblamiento ha sido una característica distintiva de la política argentina, reflejando el alto grado de desnacionalización del sistema político (Leiras, 2010; Navarro & Varetto, 2014) y el rol clave de los gobernadores en la arena política argentina (González, 2014).

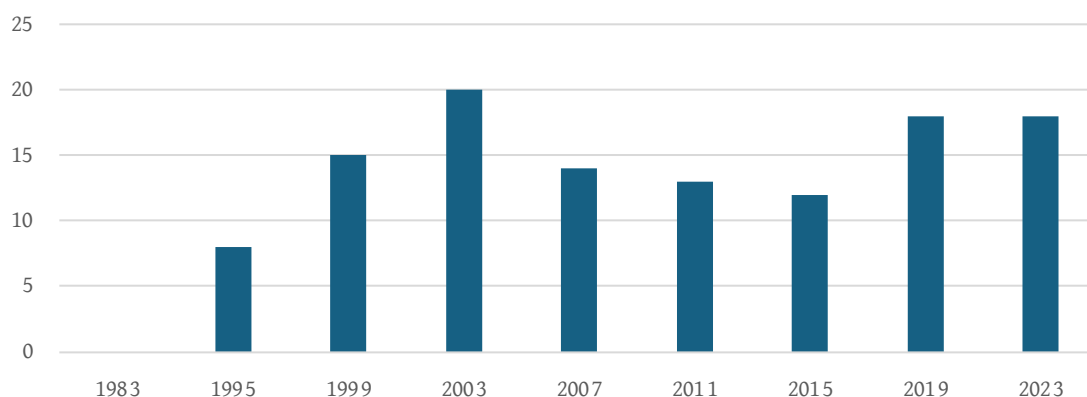
¹⁰ Representa el 37,04% del total de electores nacionales.

Tabla 1. Cantidad de desdoblamientos electorales 1983-2023 por provincia



Fuente: elaboración propia.

Tabla 2. Cantidad de desdoblamientos por año electoral. 1983-2023



Fuente: elaboración propia.

A partir de ello, se destacan cuatro motivos que incentivan a los gobernadores a promover (o no) el desdoblamiento electoral: 1) la percepción sobre la gestión del Gobierno nacional, 2) la pertenencia territorial del candidato a presidente, 3) el control del proceso electoral y 4) factores institucionales de la provincia.

1. La percepción que tiene el electorado sobre la gestión del Gobierno nacional incentiva a los gobernadores a desdoblar las elecciones cuando buscan evitar que la evaluación ciudadana afecte a los intereses de los oficialismos subnacionales. De esta manera, los problemas de la gestión nacional llevan a que los gobernadores busquen territorializar el voto (Calvo & Escolar, 2005) e intenten que los votantes solo evalúen la gestión local y la separen de la gestión nacional. Los ejemplos más significativos de

esta estrategia, en Argentina, se encuentran luego de la crisis económica del 2001, cuando veinte de veinticuatro provincias desdoblaron las elecciones provinciales. Lo mismo sucedió en las elecciones del 2023 cuando dieciocho de las veinticuatro jurisdicciones desdoblaron sus elecciones. También puede funcionar en sentido inverso, cuando la percepción positiva de la gestión nacional incentiva al oficialismo local —alineado con el Gobierno nacional— a unificar el calendario electoral. En el año 2011, cuando la entonces presidenta Cristina Fernández de Kirchner gozaba de una gran popularidad y era reelecta con el 54% de los votos, nueve provincias de distinto signo partidario unificaron las elecciones provinciales con las nacionales. Fueron los casos de Formosa, Mendoza, Jujuy, La Pampa, San Luis, PBA, Entre Ríos, Santa Cruz y San Juan. En este sentido, dependiendo de la popularidad del partido gobernante a nivel nacional, los gobernadores pueden optar por desdoblar las elecciones para evitar ser arrastrados por el descontento nacional. O bien, pueden unificar las elecciones con las nacionales para beneficiarse del respaldo al partido nacional gobernante. En ambos casos, el objetivo es el mismo: preservar su posición en la provincia.

2. La pertenencia territorial del candidato a presidente. Es crucial considerar la trayectoria política del candidato presidencial, especialmente si fue gobernador o desempeñó un cargo en alguna provincia. En estos casos, un gobernador con ambiciones nacionales tiene mayores incentivos para unificar las elecciones, con el objetivo de aumentar el apoyo electoral y simbólico de su provincia en la escena nacional. Por ejemplo, esto sucedió en Argentina en las elecciones de 2003: dos de los tres candidatos a presidente que habían sido gobernadores¹¹ unificaron las elecciones para que los candidatos pudieran capitalizar su peso territorial, y así influir en la elección nacional.
3. El control del proceso electoral. Al desdoblar las elecciones, los gobernadores buscan un mayor control sobre el proceso electoral en sus provincias. Esto les posibilita a los gobernadores definir sus propias agendas políticas

11 Adolfo Rodríguez Saá, gobernador de San Luis; Néstor Kirchner, gobernador de Santa Cruz y Carlos Menem, gobernador de La Rioja. Carlos Menem obtuvo en su provincia el 81,93% de los votos y Adolfo Rodríguez Saá el 87,39% en la suya. Otro ejemplo similar fue la decisión del gobernador de Río Negro y candidato a presidente, Horacio Massaccesi, quien unificó las elecciones de 1995. Luego, la provincia nunca más unificaría las elecciones provinciales con las nacionales.

y legislativas con menor interferencia nacional, adaptando las estrategias electorales a las necesidades específicas de sus territorios. En este sentido, factores como el liderazgo personal, la gestión provincial y los desafíos políticos locales pueden tener un peso mayor que en una elección nacionalizada. Tal fue el caso de Entre Ríos, en las elecciones argentinas de 2023, en las que el gobernador peronista decidió unificar las elecciones debido a la fuerte competencia local. Su delfín enfrentaba —en una elección ceñida— a los candidatos de JxC y de La Libertad Avanza. Con Javier Milei ganando popularidad en la provincia, la estrategia del gobernador fue dividir el voto opositor para debilitar a JxC y aumentar los chances del candidato oficialista.¹²

4. Factores institucionales de la provincia. En algunos casos, como Tierra del Fuego, Corrientes y Santiago del Estero, la decisión de los gobernadores de desdoblar las elecciones provinciales no se explica únicamente por un uso racional y estratégico, sino porque las normativas electorales vigentes determinan la fecha de la elección provincial.

En 1983, con el retorno a la democracia, ninguna provincia desdobló sus elecciones. En 1995, ocho provincias lo hicieron: Chaco, Formosa, Jujuy, Neuquén, Salta, Santa Fe, Tierra del Fuego y Tucumán. En 1999, se observa un aumento en el desdoblamiento electoral. Quince provincias utilizaron esta estrategia electoral. El año con mayor cantidad de desdoblamientos electorales fue el año 2003. Solo San Luis y La Rioja unificaron las elecciones provinciales de las nacionales. En el 2007, catorce provincias decidieron separar sus elecciones de las nacionales. Para las elecciones de 2011, se observa cierta constancia de esta estrategia, ya que, trece provincias desdoblaron sus elecciones. La misma tendencia continúa en las elecciones de 2015, en las que doce provincias separaran sus elecciones de las nacionales. A partir de las elecciones de 2019, se identifica una tendencia a que la mayoría de las provincias desdoblen. En esa elección, dieciocho provincias eligieron implementar esta estrategia. Lo mismo ocurrió en las elecciones de 2023.

En síntesis, los gobernadores tienen fuertes incentivos para desdoblar o unificar las elecciones basados en cuatro factores clave, en un contexto de

12 El candidato de JxC, Rogelio Frigerio, finalmente ganó la elección al candidato oficialista y se convirtió en el gobernador de la provincia de Entre Ríos.

incertidumbre política: la percepción de la gestión del Gobierno nacional, la pertenencia territorial del candidato a presidente, el control del proceso y las normativas electorales vigentes. Por un lado, la estrategia de desdoblar permite a los gobernadores minimizar el impacto de la evaluación del gobierno nacional sobre las elecciones provinciales, enfocando a los votantes en la gestión local. Por otro lado, unificar las elecciones puede ser beneficioso cuando la popularidad del Gobierno nacional es alta o cuando se busca aprovechar el peso político de un candidato presidencial con raíces provinciales. Por último, la decisión de desdoblar o unificar las elecciones puede responder también a la necesidad de enfrentar desafíos políticos locales específicos. Si bien el desdoblamiento electoral es una estrategia que ha sido utilizada en muchos estados subnacionales a lo largo del tiempo, su uso ha cobrado mayor fuerza con la consolidación de los provincialismos.

Pero, ¿qué son los provincialismos?

El concepto de provincialismos en el contexto político argentino se ha desarrollado a partir de la revisión de diversos aportes teóricos significativos en la literatura sobre política subnacional. Estos aportes abarcan tanto el análisis de la descentralización y la fragmentación del sistema de partidos, como la creciente autonomía de los actores provinciales y su capacidad para redefinir alianzas, estrategias y estructuras de poder (Alemán & Kellam, 2008; Calvo & Escolar, 2005; Gibson & Suárez-Cao, 2007; Leiras, 2010; Suárez-Cao, 2011). De manera más específica, entre las contribuciones más relevantes para esta conceptualización se destacan los trabajos de Echegaray (1993), quien aborda la emergencia de partidos provinciales; Leiras (2010), que explora la interacción entre actores subnacionales y nacionales en la configuración del sistema de partidos; Escolar (2013), quien enfatiza la territorialización de la política argentina; Navarro y Varetto (2014), que introducen matices a la idea de territorialización al examinar la fragmentación partidaria con desequilibrio regional; y Burdman (2023), con su análisis sobre el fortalecimiento de los liderazgos locales.

En primer lugar, Echegaray (1993) analiza la creciente relevancia de los partidos provinciales en un contexto de erosión del bipartidismo imperfecto en Argentina. El autor destaca cómo los partidos provinciales y los actores subnacionales han logrado ciertos niveles de autonomía que les permite desafiar a las fuerzas nacionales y les da la capacidad para representar intereses provinciales específicos, alejados de las narrativas nacionales. Por su parte, Leiras (2010) analiza cómo la descentralización incide en la desnacionalización de los

partidos, destacando que tienen mayor relevancia los actores provinciales y su capacidad para adaptar sus estrategias a los intereses locales. Esto refuerza la autonomía subnacional y permite que los provincialismos ajusten sus relaciones con fuerzas nacionales, influyendo en la política argentina.

En un sentido similar, Escolar (2013) ofrece un análisis detallado sobre la fragmentación del sistema de partidos y cómo esta se articula en torno a dinámicas territoriales. Según Escolar, las coaliciones provinciales se organizan en función de intereses subnacionales, lo que les permite actuar con independencia y autonomía, reforzando la idea de que no son simplemente actores locales, sino que desempeñan un papel crucial en la configuración del sistema político nacional. Esta autonomía permite a los actores provinciales ajustar sus relaciones con las fuerzas políticas nacionales según convenga a sus intereses locales.

Navarro y Varetto (2014) describen cómo, en el marco de la fragmentación partidaria con desequilibrio regional, las fuerzas políticas subnacionales adquieren más relevancia, ya que se multiplican los centros de gravitación política fuera de los ámbitos nacionales. Sin embargo, señalan que la nacionalización de la competencia política está fuertemente condicionada por el tipo de elección, siendo las elecciones presidenciales las que desempeñan un papel fundamental en la estructuración del sistema político a nivel nacional. En el caso de Argentina, subrayan que el sistema político experimenta variaciones sustanciales según el tipo de elección en juego. En este contexto, los autores argumentan que los partidos políticos se ven sometidos a una dinámica federal centrífuga, en la que su lógica de agrupación y cohesión está condicionada por la centralidad del poder presidencial. Esto sugiere cierta autonomía de los actores provinciales, en especial en provincias periféricas, donde la competencia partidaria es más estable en comparación con las áreas centrales, donde se incrementa la fragmentación. Por último, Burdman (2023) subraya el rol de los liderazgos locales en la política argentina, destacando cómo estos actores han logrado consolidarse y operar de manera independiente, al margen de las grandes coaliciones nacionales, contribuyendo a la creciente fragmentación política, donde las agendas locales prevalecen.

A partir de ello, utilizamos el concepto de “provincialismo” para referir a las coaliciones subnacionales autónomas, con un fuerte componente identitario local, que presentan una alineación relativa con las fuerzas políticas nacionales y una capacidad estratégica para negociar recursos y políticas en

función de sus intereses específicos. Estas coaliciones se caracterizan por su capacidad de articulación dentro de una provincia, integrando sectores diversos que a menudo tienen objetivos comunes en lo local, pero que pueden tener posturas divergentes a nivel nacional. Esta configuración les permite adaptarse a las dinámicas federales y actuar de manera independiente, tomando decisiones en función de las prioridades provinciales y, al mismo tiempo, ajustando su relación con las fuerzas políticas nacionales, según convenga a sus intereses locales.

La existencia de los provincialismos se fundamenta, como señalan Calvo y Escolar-(2005), en la territorialización de la dinámica política argentina. Esto supone que los procesos se explican mejor a partir de categorías geográficas y no funcionales, ideológicas o sectoriales. Se plantea, entonces, un escenario en el que “el dónde sucede” es tanto o más importante que el sector social o los atributos culturales. Lo que se observa es la pérdida relativa del carácter nacional del proceso. En este sentido, los provincialismos implican una fragmentación geográfica de las preferencias electorales que, además de desafiar al bicoalicionismo gobernante de los últimos años, fortalece fuerzas políticas con un enfoque más localizado.

Los provincialismos, en su mayoría, se caracterizan por dirigirse a sectores específicos de la población y basan su identidad en aspectos territoriales y funcionales (Echegaray, 1993). De esta manera, parten de una segmentación relativamente minuciosa del electorado, donde apuntan a sectores cuyo perfil no es ni clasista, ni ideológico, son las uniones vecinales, los jubilados, la pequeña y mediana industria local, las iglesias, los clubes barriales, las cooperativas y las asociaciones locales. En este punto, los provincialismos emergen como el nuevo desafío a la persistencia de un sistema bipartidista imperfecto en la Argentina, sin mayor proyección que la provincia donde compiten, sin mayores intereses y propuestas que los que afectan a su lugar de origen y, en muchos casos, sin los años de historia de las principales fuerzas nacionales.

En este sentido, los provincialismos se caracterizan por la combinación de argumentos localistas y anticentralistas, que tampoco fundamenta alguna idea en común de ser alternativa nacional. Como señala Echegaray (1993) la alternativa que plantean es estilística o funcional, o sea: garantía de moralidad, proximidad y eficacia. Este fenómeno, aunque refleja la diversidad y autonomía de las provincias argentinas, también plantea desafíos para la

gobernabilidad y la cohesión nacional. Un problema asociado a ello es que los provincialismos, más que una expresión de renovación política, acaban siendo la versión final de la atomización no solo del electorado y del sistema partidario, sino —pensando en la composición de las legislaturas provinciales y nacional— del propio poder político (Leiras, 2010).

Como hemos señalado, el fenómeno de los provincialismos no es nuevo en la política argentina, ya que forma parte de la dinámica histórica del país (Escolar, 2013; Navarro & Varetto, 2014). Sin embargo, los fracasos consecutivos de las dos grandes coaliciones históricas —peronismo y antiperonismo— han intensificado esta lógica de fragmentación. En este contexto, los votantes, enfrentados a la incapacidad de las coaliciones nacionales para ofrecer respuestas satisfactorias, encuentran en los provincialismos una alternativa inmediata para atender sus demandas. No obstante, esta misma dinámica fomenta una desconexión entre lo provincial y lo nacional. Los provincialismos, al carecer de capacidad o intención para articular agendas comunes —e incluso pudiendo bloquearlas—, dejan a disposición del electorado la decisión de votar por candidatos *outsiders*. Para respaldar esta afirmación, el siguiente apartado examina en detalle cómo un candidato sin trayectoria político-partidaria como Milei logró captar el respaldo de los votantes de los provincialismos en las elecciones nacionales.

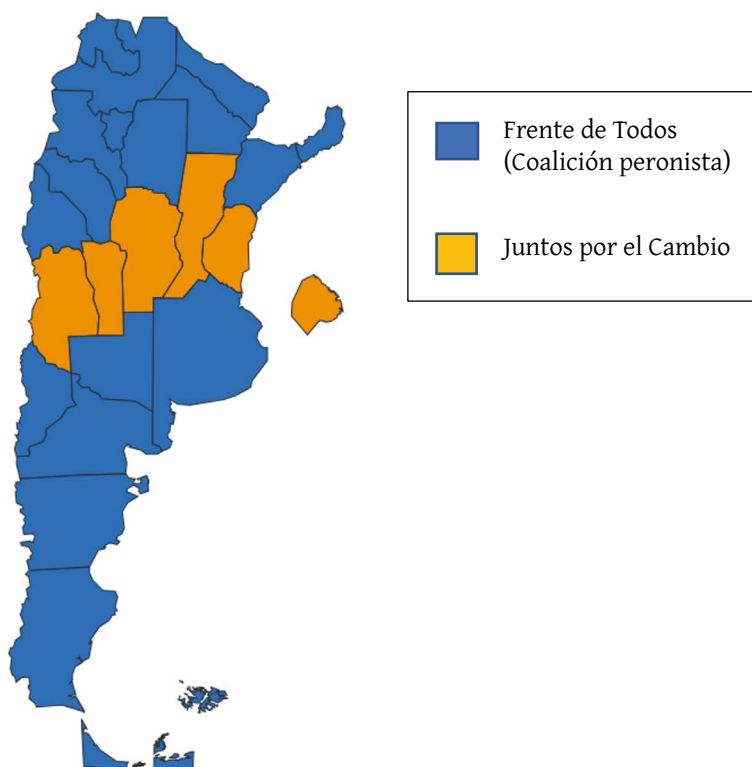
Desdoblamiento y provincialismos: las claves de las elecciones de 2023

En 2023, la gran mayoría de las provincias desdoblaron la elección de gobernador de la presidencial. Como se mostró, es habitual que muchas lo hagan, pero lo destacable de las elecciones de 2023 fue la magnitud del fenómeno: solo cuatro distritos (Catamarca, CABA, Entre Ríos y PBA) tuvieron sus elecciones provinciales en simultáneo con la presidencial, mientras que los otros dieciocho distritos lo hicieron antes.¹³ En tiempos de la polarización bicoalicionista, como las elecciones de 2019, la lectura socioeconómica electoral (Mangonnet et al., 2018; Vommaro, 2019) trazaba un mapa claro con territorios pobres y territorios ricos. Las provincias en el centro agroindustrial y más próspero del país (Córdoba, Santa Fe, Mendoza, el Litoral, CABA y parte de la PBA) votaban por la coalición de centro-derecha JXC y las

13 Debido a intervenciones federales, Corrientes y Santiago del Estero votan dos años después que el resto de las provincias y la Nación.

provincias más pobres del norte, del sur patagónico y el conurbano bonaerense lo hacían por el peronismo (ver figura 1).

Figura 1. Elecciones generales en Argentina, 2019



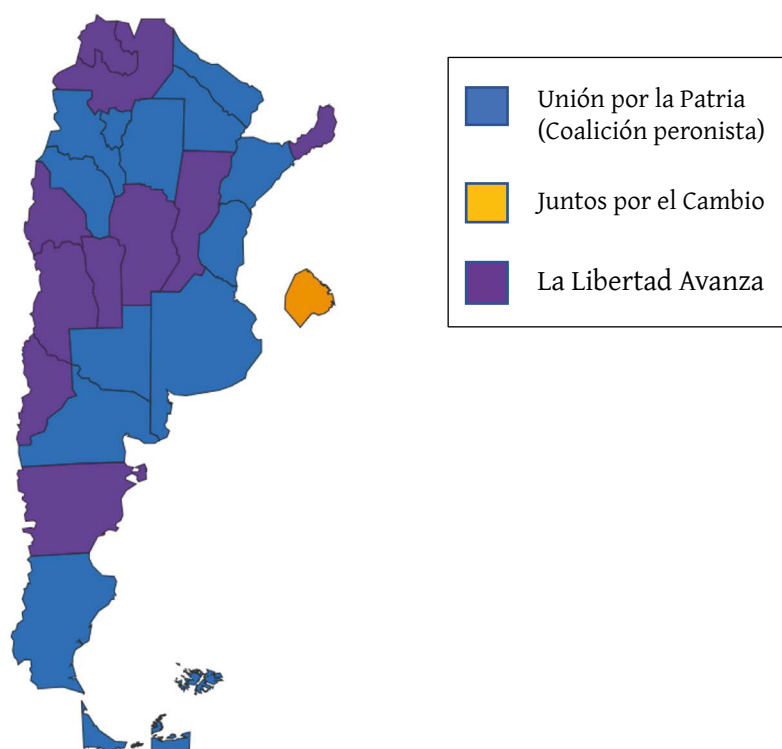
Fuente: elaboración propia con base en los datos de la Dirección Nacional Electoral (DINE, 2019).

Sin embargo, en 2023, con los resultados de las elecciones nacionales, la contundencia del triunfo de Milei logró romper con el esquema socioeconómico clásico del voto y manifestó otra cosa: arrasó en las geografías más localistas, donde a nivel subnacional dominan los provincialismos (ver figura 2). Con excepción de Córdoba —donde el referente del provincialismo local, Juan Schiaretti,¹⁴ fue también candidato a presidente y Milei lo aventajó por un 6,18%—, en las demás provincias la brecha a favor de Milei nunca estuvo por debajo de los 10 puntos. En Chubut, por ejemplo, la diferencia fue notable, alcanzando un 16,12%. En Jujuy, Mendoza y Misiones, las cifras fueron igualmente significativas, con diferencias de 16,74%, 17,18% y 16,61% respectivamente. Neuquén y Salta

¹⁴ Es un político argentino, miembro del Partido Justicialista dentro del ala del peronismo federal, que se desempeñó como gobernador de la Provincia de Córdoba desde 2007 hasta 2011 y desde 2015 hasta 2023. Fue candidato en las elecciones presidenciales de Argentina de 2023 por Hacemos por Nuestro País, con Florencio Randazzo como su candidato a vicepresidente. Superó las PASO 2023, obteniendo el 6,73% de los votos.

también mostraron un fuerte apoyo hacia Milei, con brechas del 17,44% y 24,52% respectivamente. San Luis y Santa Cruz siguieron esta tendencia, con diferencias a favor de Milei del 25,58% y 10,84% respectivamente. Por otro lado, en Río Negro la diferencia fue también considerable, con un 11,50%. Por el contrario, en los otros estados subnacionales sin preminencia de provincialismos, la diferencia fue sensiblemente menor, con brechas alrededor del 5 o 6%.

Figura 2. Elecciones generales en Argentina, 2023



Fuente: elaboración propia con base en los datos de la Dirección Nacional Electoral (DINE, 2023).

Lo sorprendente no fue solo la contundencia del triunfo de Milei en el interior del país, sino también que los resultados en las elecciones provinciales para su coalición habían sido adversos durante todo el calendario electoral previo a las elecciones PASO (ver tabla 3). Esto se había manifestado en cada una de las elecciones locales donde La Libertad Avanza había presentado o apoyado alguna candidatura: en la provincia de Neuquén, el candidato a gobernador de Milei logró alrededor del 8% de los votos, quedando en cuarto lugar. En Río Negro, el candidato también obtuvo el cuarto puesto y alcanzó el 9,18% de los votos. En La Rioja, el espacio de Milei obtuvo el 14,57% de los sufragios, quedando detrás del Frente de Todos y JxC. En Tierra del Fuego, obtuvo el 7,48% de los votos. En San Juan, consiguió el 3,67% de los sufragios.

En Tucumán, La Libertad Avanza apoyó al presidente del partido local Fuerza Republicana y obtuvo el 4,17% de los votos. En Chubut, quedó en tercer lugar, obteniendo el 14,68% de los sufragios. En Catamarca, presentaron una fórmula que consiguió el 23,48% de los votos. En Entre Ríos, alcanzaron el 18,88% de los sufragios. En la CABA, la candidatura de La Libertad Avanza obtuvo el 13,78% de los sufragios. En la PBA, lograron el 24,57% de los sufragios. En este punto, ninguno de los gobernadores electos pertenecía a la nueva fuerza política creada por Milei (ver tabla 4), lo que hacía que entre analistas y medios de comunicación se desestimaran los reales chances de la candidatura del actual presidente de Argentina.¹⁵

Tabla 3. Votos obtenidos por Javier Milei como candidato a presidente y votos obtenidos por sus candidatos a gobernador. Por provincia, en porcentajes

Provincia	Votos Milei para presidente	Votos candidatos de Milei a gobernadores
Buenos Aires	25,73%	24,57%
CABA	19,84%	13,78%
Catamarca	32,03%	23,48%
Chaco	27,82%	3,04%
Chubut	35,13%	14,68%
Córdoba	33,58%	2,61%
Corrientes	37,21%	No elige en 2023
Entre Ríos	29,74%	18,88%
Formosa	29,06%	9,48%
Jujuy	37,35%	3,24%
La Pampa	33,51%	No presentó candidato
La Rioja	37,63%	14,57%
Mendoza	42,38%	23,32%
Misiones	42,19%	0,51%
Neuquén	36,74%	8,25%
Río Negro	33,76%	9,18%
Salta	40,27%	No presentó candidato
San Juan	35,08%	3,67%

¹⁵ Sucesivas notas y análisis se reproducían en los diferentes medios del país (“Elecciones 2023...”, 2023).

Provincia	Votos Milei para presidente	Votos candidatos de Milei a gobernadores
San Luis	43,33%	No presentó candidato
Santa Cruz	36,31%	No presentó candidato
Santa Fe	32,52%	6,46%
Santiago del Estero	22,84%	No elige en 2023
Tierra del Fuego	33,82%	7,48%
Tucumán	35,00%	4,17%

Fuente: elaboración propia con base en los datos de la Dirección Nacional Electoral (DINE, 2023).

Tabla 4. Resultado elecciones provinciales en Argentina, 2023

Distrito	Fecha	Gobernador Electo	Partido
Provincia de Buenos Aires	22 de octubre	Axel Kicillof R	Partido Justicialista
CABA	22 de octubre	Jorge Macri	Propuesta Republicana
Catamarca	22 de octubre	Raúl Jalil R	Partido Justicialista
Chaco	17 de septiembre	Leandro Zdero	Unión Cívica Radical
Chubut	30 de julio	Ignacio Torres	Propuesta Republicana
Córdoba	25 de junio	Martín Llaryora	Partido Justicialista
Corrientes	Elige en 2025	Elige en 2025	Elige en 2025
Entre Ríos	22 de octubre	Rogelio Frigerio	Propuesta Republicana
Formosa	25 de junio	Gildo Insfrán R	Partido Justicialista
Jujuy	7 de mayo	Carlos Sadir	Unión Cívica Radical
La Pampa	14 de mayo	Sergio Ziliotto R	Partido Justicialista
La Rioja	7 de mayo	Ricardo Quintela R	Partido Justicialista
Mendoza	24 de septiembre	Alfredo Cornejo	Unión Cívica Radical
Misiones	7 de mayo	Hugo Passalacqua	Partido de la Concordia Social
Neuquén	16 de abril	Rolando Figueroa	Comunidad
Río Negro	16 de abril	Alberto Weretilneck	Juntos Somos Río Negro
Salta	14 de mayo	Gustavo Sáenz R	Partido Identidad Salteña
San Juan	2 de julio	Marcelo Orrego	Producción y Trabajo
San Luis	11 de junio	Claudio Poggi	Avanzar San Luis

Distrito	Fecha	Gobernador Electo	Partido
Santa Cruz	13 de agosto	Claudio Vidal	SER
Santiago del Estero	Elige en 2025	Elige en 2025	Elige en 2025
Santa Fe	10 de septiembre	Maximiliano Pullaro	Unión Cívica Radical
Tierra del Fuego	14 de mayo	Gustavo Melella R	FORJA
Tucumán	11 de junio	Oswaldo Jaldo	Partido Justicialista

Nota. La letra R indica los casos de gobernadores reelectos. Fuente: elaboración propia con base en los datos de la Dirección Nacional Electoral (DINE, 2023).

De esta manera, el resultado electoral sirve como un indicador adicional de la provincialización electoral en Argentina, así como de la escasa implicación de los líderes regionales —responsables de determinar el desdoblamiento electoral— en el ámbito político nacional. En líneas generales, la decisión de desdoblar la elección provincial con la nacional se adopta con el propósito de eludir las elecciones presidenciales, percibidas como una carga perjudicial para las estrategias electorales a nivel local (Burdman, 2023). Se entiende que estos niveles de desdoblamiento entre el ámbito provincial y el nacional contribuyeron a la fragmentación de las dos principales coaliciones políticas, en buena parte porque a la mayoría de los candidatos a gobernadores oficialistas les resultaba perjudicial la mala performance del Gobierno del entonces presidente Alberto Fernández.

Asimismo, Milei se convirtió en el candidato presidencial preferido por los votantes de los provincialismos, no tanto como resultado de una acción directa, sino más bien por la ausencia de una referencia nacional clara. Esta afirmación encuentra respaldo en el hecho de que, en las provincias donde coincidieron las elecciones de gobernador con las PASO (Catamarca, CABA, Entre Ríos y PBA) Milei obtuvo menos votos, mientras que tanto UXP como JXC registraron un aumento en su respaldo electoral. De esta manera, en un marco caracterizado por una significativa demanda de soluciones económicas, la estrategia electoral adoptada por Milei —centrada exclusivamente en temas económicos como la dolarización, la finalización de la coparticipación y la disolución del Banco Central— se mostró efectiva, como una estrategia pertinente en áreas donde la agenda económica parece ser predominantemente una cuestión de competencia nacional.

En este sentido, el fenómeno de los provincialismos en Argentina se reforzó con la aparición de un candidato como Milei, que logró conectar con el

sentimiento local sin adoptar un discurso federalista clásico, sino más bien centrándose en temas estrictamente económicos e ideológicos, sin hacer mención a las particularidades locales. Este enfoque contribuyó a posicionarlo como el candidato preferido por las fuerzas políticas provinciales, manifestando aún más la creciente fragmentación geográfica de las preferencias electorales. De esta manera, representó a los provincialismos de una forma distinta y superadora: fue el único candidato presidencial relevante que habló de eliminar la coparticipación federal y prometió castigar fuertemente al Estado nacional por sus excesos fiscales. Según Burdman (2023), los provincialismos y sus gobernadores, limitados por una agenda local restringida y sin capacidad para articular un discurso político nacional, terminaron consolidando a Milei como “un candidato exclusivamente presidencial”.

Así, la demanda económica al sistema político tradicional, gestada en los provincialismos y materializada con el triunfo de un candidato *outsider* como Milei, parece asemejarse a otros fenómenos territoriales, como los señalados por Rodríguez-Pose (2018) en relación con la victoria de Donald Trump en 2016 o con el Brexit. Estos fenómenos reflejan el impulso que les dieron principalmente los sectores medios de áreas rezagadas, y no tanto los estratos más pobres de ciudades prósperas. Esta dinámica alude al inicio de un fenómeno en la población residente en zonas que se perciben como olvidadas y marginadas por las élites urbanas, donde la ausencia de protección estatal se experimenta de manera más cruda. Aunque abarca las zonas rurales, va más allá de ellas. Se trata de un clivaje más sofisticado que el mero contraste entre lo urbano y lo rural.

Esto implica una relativa sensación de abandono, como apunta Guilluy (2019), que no se limita simplemente a que el Estado haya descuidado a estas áreas en términos de políticas económicas y sociales, sino que también las ha relegado culturalmente. Estas poblaciones se identifican cada vez menos con el discurso nacional difundido desde los grandes centros urbanos. En ciertos casos, son lugares que carecen de relevancia para las élites nacionales, en términos de productividad, o cuyo dinamismo económico, aunque exitoso, no recibe la visibilidad pública que las poblaciones de esos territorios consideran adecuada. Por tanto, en algunos casos, su movilización es una reacción a haber sido dejados atrás y, en otros, a lo que creen una falta de reconocimiento por sus contribuciones.

En resumen, el fenómeno de los provincialismos en Argentina se potenció con la fragmentación derivada del fracaso de las bicoaliciones nacionales y, al mismo tiempo, facilitó la aparición de un *outsider*, que supo capitalizar el descontento nacional sin competir directamente con los actores locales. Este fenómeno subraya una desconexión creciente entre las demandas y prioridades locales, y la narrativa centralizada de los partidos nacionales tradicionales, así como la habilidad de Milei para articular una agenda económica que resonó con las preocupaciones de estos electores.

Conclusiones

La elección de 2023 puso de manifiesto un fenómeno geográfico que parece haberse arraigado en el panorama político argentino: la emergencia de lo que podría describirse como un archipiélago de gobernabilidad condicionada. Por un lado, las dos Buenos Aires (la provincia y la ciudad autónoma), que concentran a más del 40% de los votantes argentinos y rodean al Gobierno nacional, albergan administraciones pertenecientes a las dos coaliciones que han polarizado la política del país durante los últimos años. Por otro lado, observamos una veintena de gobernadores que cada vez más se aferran a identidades provinciales, enfrentando enormes dificultades para abordar una agenda nacional coordinada y con alineamientos difíciles de prever.

Este artículo hace dos contribuciones importantes a la literatura sobre elecciones subnacionales. En primer lugar, brinda un análisis pormenorizado de los efectos que las dinámicas subnacionales tuvieron en los resultados de la elección presidencial de 2023 en Argentina. En segundo lugar, conceptualiza y analiza la importancia de dos elementos que tienen un gran impacto en el proceso electoral nacional argentino: el desdoblamiento del cronograma electoral y los provincialismos. Existen tres motivos principales que incentivan a los gobernadores a implementar (o no) el desdoblamiento electoral: la percepción de la gestión del Gobierno nacional, la pertenencia territorial del candidato a presidente y el control del proceso electoral. Los provincialismos, a su vez, tienen tres características principales: 1) coaliciones locales autónomas que agrupan sectores diversos, incluso opositores a nivel nacional, pero que se unen para reflejar las prioridades y necesidades provinciales; 2) un componente identitario marcado, que denota una identidad local distintiva, promoviendo políticas alineadas con los intereses locales; y 3) una alineación relativa con el Gobierno nacional, lo que implica que mantienen una autonomía política que les permite apoyar o criticar al Gobierno nacional, según

convenga a los intereses provinciales. Estos dos factores, desdoblamiento y provincialismos, contribuyen a explicar el triunfo de Javier Milei en las elecciones presidenciales.

Durante la contienda electoral, la fragmentación política jugó a favor de La Libertad Avanza. La estrategia de los gobernadores de desdoblar las elecciones locales de las nacionales le permitió a La Libertad Avanza constituirse en la alternativa nacional para todos esos provincialismos que encontraron su candidato en un *outsider*. Al separar las elecciones locales de las nacionales, los gobernadores facilitaron que los votantes, desilusionados con las opciones tradicionales a nivel nacional, volcaran su apoyo hacia Milei. Esta táctica electoral fragmentó aún más el panorama político, pero paradójicamente, ofreció a Milei la oportunidad de capturar el descontento generalizado y presentarse como la opción renovadora. En este contexto, pudo articular un mensaje nacional, en clave económica, que resonó con los distintos provincialismos, consolidando su posición como la alternativa, frente a un sistema político percibido como ineficaz.

De esta manera, emergió un presidente proveniente de una fuerza política nueva, sin respaldo de gobernadores, ni intendentes afiliados, y con la menor representación parlamentaria desde el retorno de la democracia. En este punto, el contexto sugiere que el desafío federal para Milei no radica tanto —o no solo— en haber obtenido el triunfo en las provincias argentinas, sino en la capacidad que muestre para asegurar y mantener una coalición que las incluya y le brinde gobernabilidad a mediano plazo. Esto se manifiesta por la sobrerrepresentación de las regiones periféricas, resultado de la desproporción electoral provincial en la Cámara de Diputados y de la representación provincial igualitaria en el Senado. Esto sitúa al presidente Milei en un escenario de gobierno dividido, en el que la coordinación entre ambas cámaras —desde el ámbito nacional— es crucial para garantizar una gestión efectiva del país. De este modo, los provincialismos, que de forma no coordinada resultaron clave para el triunfo electoral, también tienen un rol fundamental en la construcción de coaliciones de Gobierno.

Referencias

- Alemán, E., & Kellam, M. (2008, junio). The nationalization of electoral change in the Americas. *Electoral Studies*, 27(2), 193-212. <https://doi.org/10.1016/j.electstud.2007.10.005>

- Behrend, J., & Bianchi, M. (2017, mayo-agosto). Estructura económica y política subnacional en Argentina. *Caderno CRH*, 30(80), 217-235. <https://doi.org/10.1590/S0103-49792017000200002>
- Behrend, J., & Karamanef, L. (2021, verano). La variación subnacional en la respuesta socioeconómica a la pandemia en Argentina. *Trabajo y sociedad*, 22(36), 175-202. <https://www.unse.edu.ar/trabajoysociedad/36%20DD%20Behrend%20y%20Karamanef.pdf>
- Behrend, J., & Whitehead, L. (2016). The struggle for subnational democracy. *Journal of Democracy*, 27(2), 155-169. <https://www.journalofdemocracy.org/articles/the-struggle-for-subnational-democracy/>
- Bonvecchi, A. (2008, julio-diciembre). Políticas sociales subnacionales en países federales: Argentina en perspectiva comparada. *Desarrollo Económico Revista de Ciencias Sociales*, 48(190/191), 307-339. <https://www.jstor.org/stable/27667841>
- Burdman, J. (2023). ¿Puede Massa frenar la revolución Milei? *Anfibia*. <https://www.revistaanfibia.com/puede-massa-frenar-la-revolucion-milei/>
- Calvo, E., & Escolar, M. (2005). *La nueva política de partidos en la Argentina: Crisis política, realineamientos partidarios y reforma electoral*. Prometeo; Fundación Pent para la Integración de la Argentina en el Mundo.
- Caramani, D. (2004). *The Nationalization of Politics: The Formation of national Electorates and Party Systems in Western Europe*. Cambridge University Press.
- Cardarello, A. (2012, mayo). El irresistible anhelo de inmortalidad. Los gobernadores y la reelección inmediata en Argentina (1983-2007). *Revista de la Sociedad Argentina de Análisis Político, SAAP*, 6(1), 153-194. <https://revista.saap.org.ar/contenido/revista-saap-v6-n1/Cardarello.pdf>
- Chhibber, P., & Kollman, K. (2009). *The formation of national party systems: Federalism and party competition in Canada, Great Britain, India, and the United States*. Princeton University Press.
- Del Cogliano, N., & Varetto, C. (2016). Las elecciones subnacionales de 2015 en argentina: estabilidad con cambio. *Revista Uruguaya de Ciencia Política*, 25(1), 13-37. <https://rucp.cienciassociales.edu.uy/index.php/rucp/article/view/57/41>
- Dirección Nacional Electoral. (2019). *Elecciones 2019*. <https://www.argentina.gob.ar/dine/resultados-electorales/elecciones-2019>
- Dirección Nacional Electoral. (2023). *Elecciones 2023*. <https://www.argentina.gob.ar/dine/resultados-electorales/elecciones-2023>
- Echegaray, F. (1993, marzo-abril). ¿Adiós al bipartidismo imperfecto? Elecciones y partidos provinciales en la Argentina. *Nueva Sociedad*, (124), 46-52. <https://nuso.org/articulo/adios-al-bipartidismo-imperfecto-elecciones-y-partidos-provinciales-en-la-argentina/>
- Elecciones 2023: Javier Milei sumó otra frustración en las elecciones provinciales con el mal resultado de Ricardo Bussi. (2023, 12 de junio). *La Nación*. <https://>

- www.lanacion.com.ar/politica/javier-milei-sumo-otra-frustracion-en-las-elecciones-provinciales-con-el-mal-resultado-de-bussi-nid11062023/
- Escolar, M. (2013, noviembre). La ilusión unitaria: Política territorial y nacionalización política en Argentina. *Revista de la Sociedad Argentina de Análisis Político, SAAP*, 7(2), 441-451. <https://revista.saap.org.ar/contenido/revista-saap-v7-n2/escolar.pdf>
- Escolar, M., & Medina, J. M. A. (Eds.). (2014). *Modus vivendi: política multinivel y estado federal en Argentina* (pp. 217-254). Prometeo Libros.
- Gervasoni, C. (2010). A rentier theory of subnational regimes: Fiscal federalism, democracy, and authoritarianism in the Argentine provinces. *World Politics*, 62(2), 302-340. <https://www.cambridge.org/core/journals/world-politics/article/abs/rentier-theory-of-subnational-regimes-fiscal-federalism-democracy-and-authoritarianism-in-the-argentine-provinces/BE4D911988E288A660B3F8DD0B583CD8>
- Gibson, E. (2006). Autoritarismo subnacional: Estrategias territoriales de control en regímenes democráticos. *Desafíos*, 14, 204-237. <https://revistas.urosario.edu.co/index.php/desafios/article/view/741>
- Gibson, E., & Suárez-Cao, J. (2007). *Competition and Power in Federalized Party Systems* [Documento de trabajo 1. Program in Comparative Historical Social Science (CHSS)]. Northwestern University.
- Giraudy, A. (2011, julio). La política territorial de la democracia subnacional. *Journal of Democracy en Español*, 3, 42-57. https://scholar.harvard.edu/sites/scholar.harvard.edu/files/agiraudy/files/jode_--giraudy.pdf
- González, L. (2014). El poder de los gobernadores: Conceptualización y análisis comparado de Argentina y Brasil. *Revista de la Sociedad Argentina de Análisis Político, SAAP*, 8(2), 339-373. <https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/17082>
- Guilluy, C. (2019). *Twilight of the Elites: Prosperity, the Periphery, and the Future of France*. Yale University Press.
- Jacobsohn, I. (2021, enero-marzo). Los efectos heterogéneos de la reelección indefinida en la competencia política en provincias argentinas: Los casos de Catamarca, Santa Cruz y Formosa. *Pilquen*, 24(1), 70-86. <http://revele.uncoma.edu.ar/index.php/Sociales/article/view/3099/59995>
- Jones, M., & Mainwaring, S. (2003). The nationalization of parties and party systems: An empirical measure and an application to the Americas. *Party politics*, 9(2), 139-166. <https://doi.org/10.1177/13540688030092002>
- King, D. (2017). Forceful federalism against American racial inequality. *Government and Opposition*, 52(2), 356-382. <https://doi.org/10.1017/gov.2016.52>
- Leiras, M. (2010). Los procesos de descentralización y la nacionalización de los sistemas de partidos en América Latina. *Política y Gobierno*, 17(2), 205-241. <http://hdl.handle.net/11651/1727>

- Liendo, N. (2012). *Factores institucionales que impiden la reelección: Un análisis comparado de los Gobernadores reformistas argentinos* [Tesis de maestría, Universidad de Salamanca]. https://gredos.usal.es/bitstream/handle/10366/120138/TFM_Estudioslatinoamericanos_Liendo_Nicolas.pdf?sequence=1
- Luna, J. P., & Soifer, H. D. (2017). Capturing sub-national variation in state capacity: A survey-based approach. *American Behavioral Scientist*, 61(8), 887-907. <https://doi.org/10.1177/0002764217720964>
- Malamud, A. (2023, 16 de agosto). El rugido inesperado del interior sublevado. *La Nación*. <https://www.lanacion.com.ar/politica/el-rugido-inesperado-del-interior-sublevado-nid16082023/>
- Malamud, A., & De Luca, M. (2005, 14-19 de abril). *The Anchors of Continuity: Party System Stability in Argentina, 1983-2003*. Joint Sessions of Workshops of the European Consortium for Political Research (ECPR). Granada, España.
- Mangonnet, J., Murillo, M. V., & Rubio, J. M. (2018). Local Economic Voting and the Agricultural Boom in Argentina, 2007-2015. *Latin America Politics and Society*, 60(3), 27-53. <https://doi.org/10.1017/lap.2018.23>
- Navarro, M., & Varetto, C. (2014). La estructura de competencia partidaria Argentina: Análisis y evaluación de la imagen analítica de la «territorialización» del sistema de partidos. *Revista chilena de derecho y ciencia política*, 5(1), 109-147. <https://doi.org/10.7770/rchdcp-V5N1-art703>
- O'Donnell, G. (1993). Acerca del estado, la democratización y algunos problemas conceptuales: Una perspectiva latinoamericana con referencias a países poscomunistas. *Revista Desarrollo Económico*, 33(130), 163-184. <http://repositorio.cedes.org/handle/123456789/2929>
- Ollier, M. M. (2007, agosto). El peronismo bonaerense: Inserción nacional y liderazgos. *Revista de la Sociedad Argentina de Análisis Político, SAAP*, 3(1), 157-184. <https://revista.saap.org.ar/contenido/revista-saap-v3-n1/Ollier.pdf>
- Otero-Bahamón, S. (2021). ¿Qué es lo subnacional de la desigualdad subnacional? Una mirada interseccional a la desigualdad en Latinoamérica. *Revista de ciencia política*, 41(1), 103-133. <https://ojs.uc.cl/index.php/rcp/article/view/33857>
- Rebossio, A. (2023, 19 de octubre). El pueblo que más votó a Milei, pero donde algunos se dan vuelta por el Papa. *El diario AR*. https://www.eldiarioar.com/economia/pueblo-voto-milei-dan-vuelta-papa_1_10613239.html
- Reynoso, D. (2004). Las desventajas del “Doble Voto Simultáneo”. Argentina en perspectiva comparada. *Perfiles latinoamericanos*, 12(24), 67-83. <https://perfilesla.flacso.edu.mx/index.php/perfilesla/article/view/258>
- Ríos, J., & Soto, L. F. (2017). Instituciones judiciales subnacionales en México 1917- 2014. *Colombia Internacional*, (91), 243-263. <https://doi.org/10.7440/colombiaint91.2017.08>

- Rodríguez-Pose, A. (2018). The revenge of the places that don't matter (and what to do about it). *Cambridge journal of regions, economy and society*, 11(1), 189-209. <https://doi.org/10.1093/cjres/rsx024>
- Simpson, M. X. (2017). Entre la autonomía y la coordinación. Aportes teóricos al análisis de las políticas de cooperación descentralizada en Brasil y en Argentina. *Revista de Estudios Políticos y Estratégicos*, 5(1), 54-72. <https://revistaepe.utem.cl/?p=374>
- Smulovitz, C. (2013, noviembre). Acceso a la justicia: Ampliación de derechos y desigualdad en la protección. *Revista de la Sociedad Argentina de Análisis Político, SAAP*, 7(2), 245-254. <https://revista.saap.org.ar/contenido/revista-saap-v7-n2/smulovitz.pdf>
- Suárez Cao, J. (2011, noviembre). ¿Federal en teoría pero unitaria en la práctica? Una discusión sobre el federalismo y la provincialización de la política en Argentina. *Revista de la Sociedad Argentina de Análisis Político SAAP*, 5(2), 305-321. https://revista.saap.org.ar/contenido/revista-saap-v5-n2/Suarez_Cao.pdf
- Vommaro, G. (2019). Estado y alianzas..., cuarenta años después. Elementos para pensar el giro a la derecha en Argentina. *Revista de Ciencias Sociales*, 32(44), 43-60. <https://doi.org/10.26489/rvs.v32i44.2>

